

La banca de desarrollo en el financiamiento y la promoción del comercio exterior

ALIDE-BANCOMEXT*

Las políticas de ajuste y reforma estructural que se aplican con distintos matices en la mayoría de los países de América Latina han privilegiado la liberación y la apertura externa de los mercados como requisitos básicos para constituir estructuras productivas más eficientes y competitivas que permitan revertir la decreciente participación latinoamericana en el comercio mundial, así como impulsar el crecimiento y el desarrollo de las naciones de la región en mejores condiciones de sustentabilidad y equidad social.

Con las reformas en el comercio exterior se han abandonado de manera progresiva los mecanismos promocionales con base en políticas preferenciales de tipo cambiario, arancelario, tributario y de tasas de interés subsidiadas, en favor de mecanismos que contribuyan a elevar la productividad y la competitividad de las industrias. En este empeño cobra una gran importancia la provisión tanto de financiamiento, sobre todo de largo plazo, cuanto de servicios que no sólo faciliten las operaciones de comercio exterior sino que promuevan el desarrollo de toda la cadena productiva orientada a la exportación, en la cual participan los productores, proveedores de insumos y materias primas, distribuidores e importadores.

Las reformas emprendidas no son ajenas a la banca de desarrollo que también experimenta hondos procesos de restructuración y fortalecimiento institucional. Los modelos de liberación y reforma de los sistemas financieros han exigido un apoyo reno-

vado de los bancos de desarrollo a los propósitos de modernización económica y la generación de una nueva cultura empresarial menos dependiente de los subsidios y más comprometida con el aumento de la productividad y la competitividad, en aras de "círculos virtuosos" de crecimiento con mayor equidad social y bienestar para el conjunto de la población.

Cabe destacar el esfuerzo de la banca de desarrollo latinoamericana en apoyo del comercio exterior de sus respectivos países, al canalizar hacia las actividades vinculadas con él recursos propios y de los gobiernos, organismos financieros multilaterales, agencias oficiales de países industrializados y bancos privados foráneos, mediante distintos mecanismos e instrumentos de financiamiento de corto, mediano y largo plazos, y prestar servicios no financieros como los de identificación y búsqueda de mercados, asistencia técnica, capacitación y organización de ferias comerciales. En estos aspectos la banca de desarrollo posee amplias potencialidades para apoyar a uno de los sectores en que deberá descansar el desarrollo futuro de la región.

La Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo (Alide) consideró de suma importancia impulsar una investigación de alcance regional para examinar las nuevas tendencias del financiamiento y la promoción del comercio exterior en el marco actual de las políticas de apertura externa y liberación de las economías, así como el papel que toca desempeñar a la banca de desarrollo latinoamericana en el financiamiento de capital de trabajo, la adquisición de activos fijos y los servicios en apoyo del comercio exterior.

En términos más específicos, el estudio se planteó dos objetivos: i) determinar la importancia de la participación de las ins-

* Texto de la introducción y las conclusiones y recomendaciones del estudio homónimo que presentó la División de Estudios Económicos del Departamento Técnico de la Secretaría General de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo (Alide), en colaboración con el Bancomext, en mayo de 1994.

tuciones financieras de desarrollo (IFD) en la movilización de recursos financieros y servicios orientados al desarrollo del comercio exterior, y ii) identificar, con base en el estudio de casos nacionales y experiencias institucionales, las modalidades y los instrumentos financieros más utilizados; el origen de las fuentes de recursos, en especial las de carácter no tradicional derivadas de la participación en los mercados de capitales; los mecanismos de promoción y servicios no financieros que ofrecen las IFD, y los sectores y estratos respaldados por la banca de desarrollo latinoamericana.

La metodología del estudio consideró la participación directa de un número seleccionado de IFD latinoamericanas que apoyan al comercio exterior, ya sea en calidad de bancos especializados en el sector o como parte de las actividades de bancos de desarrollo multisectoriales, las cuales hicieron aportes documentales sobre su experiencia nacional e institucional, de acuerdo con un modelo referencial previamente convenido en que se apuntaron los distintos aspectos del contenido, los alcances y la programación del estudio.

Las instituciones participantes son el Banco de la Provincia de Buenos Aires (Argentina); el Banco de Desenvolvimento de Minas Gerais (Brasil); el Banco do Brasil; el Banco de Comercio Exterior de Colombia; el Banco del Estado (Chile); la Corporación Financiera Nacional (Ecuador); el Banco Nacional de Comercio Exterior (México); la Corporación Financiera de Desarrollo (Perú), y el Banco de la República Oriental del Uruguay. De manera complementaria y para recoger la experiencia de Venezuela, se consideró el caso del Fondo de Financiamiento de Exportaciones a partir del material bibliográfico disponible.¹

El documento fruto de la investigación consta de la introducción, tres capítulos y un apéndice documental. En la primera se destaca el interés del estudio como respuesta a la necesidad de redefinir los modelos de promoción del comercio exterior para guardar congruencia con las políticas de apertura externa y liberación de los mercados, al igual que la importancia del financiamiento y el papel de la banca de desarrollo latinoamericana. Posteriormente se señalan los objetivos, la metodología aplicada, las IFD participantes y los aspectos más sobresalientes del trabajo.

A lo largo del primer capítulo se exponen las principales características de los programas de ajuste y reforma estructural

1. El esfuerzo conjunto de esas instituciones y de la Secretaría General de la Alide para realizar el trabajo comprendió el período julio de 1993-marzo de 1994. La coordinación y la supervisión general del estudio estuvieron a cargo de Rommel Acevedo, jefe del Departamento Técnico de la Alide, y lo elaboró Carolina Antezano Inga, economista principal de la División de Estudios Económicos del Departamento Técnico. Una mención especial merece la valiosa colaboración del Banco Nacional de Comercio Exterior de México, institución que preside el Comité Técnico de la Alide en Materia de Promoción y Financiamiento del Comercio Exterior, mediante la asesoría de Raúl Ángel Fernández en el desarrollo de la investigación.



a liberación comercial se acompañó de una liberación de la cuenta de capitales de la balanza de pagos, medida que suscitó retrasos en la evolución del tipo de cambio real por efecto del ingreso masivo de capitales externos

que han enmarcado la orientación y la práctica de la política económica latinoamericana en el presente decenio. En particular se analizan los objetivos de las reformas del comercio exterior, la intensidad de las medidas, los avances nacionales y las limitaciones de las políticas de apertura externa como elemento único para lograr una mayor presencia regional en los flujos de intercambio internacionales. Además, se subraya la necesidad de una reforma integral del comercio exterior que permita crear una capacidad exportadora competitiva para que América Latina pueda obtener mayores ventajas en el mercado mundial.

También se resalta la importancia de dotar a las políticas de crédito y prestación de servicios financieros de nuevos criterios para rebajar el costo del financiamiento en general, a partir de los esfuerzos por reestructurar y modernizar las instituciones financieras; ampliar y agilizar los instrumentos crediticios; simplificar los mecanismos de desembolso; ensanchar los mecanismos de garantía y seguros, y diversificar las fuentes de recursos y los servicios que rebasan los modelos estrictamente bancarios. Tales aspectos son motivo de atención de la banca de desarrollo latinoamericana, en consonancia con la nueva orientación de las políticas que ensalzan el mercado y la competencia, al tiempo que exigen de las IFD un renovada función de fomento y complementación financiera en favor de la modernización productiva y la integración económica sectorial para alcanzar mayores niveles de competitividad y una presencia regional más sólida en los mercados internacionales.

En el segundo capítulo se presenta un análisis comparativo de las experiencias nacionales e institucionales, con base en los aportes documentales de las instituciones participantes en el estudio. Para ello se asientan las características organizativas y funcionales de dichas instituciones; la importancia relativa del financiamiento otorgado; las fuentes de recursos utilizados; las características de la asistencia financiera en cuanto a cobertura del ciclo productivo y de comercialización de las exportaciones de bienes y servicios, y las modalidades de financiamiento desarrolladas tanto en los tradicionales créditos de pre y pos-embarque cuanto en nuevos productos, como garantías, seguros y otros que buscan brindar una atención integral al exportador con base en un diagnóstico de sus necesidades.

De igual modo se analizan las condiciones financieras de los créditos en términos de tasas de interés, plazos y garantías solicitadas, así como sus aspectos promocionales, su aproximación a las condiciones de mercado y el necesario estímulo a los aspectos de competitividad. También se examinan las acciones de promoción que ofrecen las IFD al comercio exterior, las cuales comprenden desde la asesoría técnica, financiera, jurídica y comercial a las empresas exportadoras hasta campañas publicitarias, la organización de ferias y actividades internacionales, la búsqueda de representantes en el exterior, la detección de socios foráneos, el suministro de información sobre oportunidades de negocios y otros apoyos.

A manera de conclusiones y recomendaciones, cuyo texto se reproduce enseguida, en el tercer capítulo se exponen los principales resultados de la investigación que comprenden tanto los aspectos concernientes a las políticas y estrategias de promoción del comercio exterior que enmarcan la acción de la banca de desarrollo cuanto las modalidades operativas y los nuevos instrumentos que las IFD ofrecen a los sectores involucrados. Estas herramientas reflejan, sin duda, el importante avance de algunas instituciones y las potencialidades de otras. Asimismo, se propone impulsar y reforzar la cooperación interinstitucional en aspectos que a lo largo de la investigación se identificaron como básicos para el fortalecimiento y la modernización de las IFD que atienden al comercio exterior.

1. En América Latina existe ahora un mayor consenso sobre la necesidad de ampliar la apertura de las economías ante el reconocimiento de que las políticas proteccionistas del pasado, al ser aprovechadas por intereses privados en busca de rentas fáciles, limitaron los esfuerzos necesarios por transformar las estructuras industriales para hacerlas más competitivas internacionalmente y menos dependientes de la protección gubernamental. No obstante, también se reconoce que los modelos proteccionistas permitieron el desarrollo de sectores industriales que constituyen la base actual para una estrategia de crecimiento orientada hacia la competitividad internacional.

2. En todos los casos, aunque con diversos matices, las medidas de reforma comercial entrañaron un desmantelamiento de las

restricciones cuantitativas, una rebaja importante de los aranceles y un menor grado de dispersión de la protección efectiva. Sin embargo, ningún país ha adoptado un arancel cero. Chile es el único que cuenta con un arancel uniforme de 11%, Bolivia le sigue de cerca al establecer sólo dos tramos con un máximo de 10% y los demás países mantienen una gama de aranceles con tasas máximas fluctuantes de 20 a 40 por ciento y tasas medias de 10 a 20 por ciento.

3. En varios países latinoamericanos la liberación comercial ha sido acompañada por una liberación de la cuenta de capitales de la balanza de pagos, medida que suscitó retrasos en la evolución del tipo de cambio real por efecto del ingreso masivo de capitales del exterior, en circunstancias en que la reforma comercial requería precisamente una depreciación mayor del tipo de cambio para estimular la producción exportable.

4. En Chile la reforma comercial aplicada de 1973 a 1981, por su dogmatismo excesivo e insuficiente adecuación a las características de la economía, dio paso a una profunda recesión económica y un fuerte proceso de desindustrialización que obligaron a modificar las políticas durante el período 1982-1989; como resultado, se emprendió un reordenamiento de las variables macroeconómicas y una fuerte devaluación del tipo de cambio real.

A pesar del dinamismo que registraron durante los últimos años, las exportaciones se concentran mucho todavía en rubros intensivos en recursos naturales; no obstante, se aprecia una creciente participación de los bienes con mayor valor agregado.

Un balance preliminar de la apertura comercial de México muestra resultados satisfactorios, manifiestos en el logro de ella y en el aumento de la participación del comercio exterior en el producto interno bruto. La reconversión de la industria se encuentra en marcha, los flujos de inversión se incrementan y existe una clara reorientación de la industria hacia los mercados externos.

En el caso de Bolivia, aun con la drástica liberación comercial ejecutada en 1985, no se alcanza todavía una diversificación importante de la estructura de sus ventas externas y subsiste la preponderancia de las exportaciones de productos minerales y agrícolas. En una economía poco diversificada y con bajos niveles de productividad, como muestra la experiencia boliviana, una reforma comercial con base exclusiva en las señales del mercado resulta insuficiente para impulsar un proceso de transformación estructural.

Las medidas de reforma comercial en Argentina causaron una marcada desprotección de los bienes transables, tanto por la rebaja y la eliminación de los aranceles cuanto por la aplicación del programa de convertibilidad, y es indispensable complementarlas con incentivos específicos para las inversiones y la incorporación de tecnología en las actividades exportadoras.

En Brasil las medidas de reforma comercial significan un cambio sustancial respecto a las estrategias anteriores, pero su aplicación en un entorno macroeconómico en que persisten los desequilibrios entraña cierto grado de incertidumbre sobre los resultados esperados.

La reforma comercial en Colombia se desarrolló de manera más firme desde 1991. A partir de ese año se aceleró el cronograma de desgravación arancelaria, se eliminaron los subsidios crediticios y se aprobó una serie de rebajas en los certificados de reembolsos tributarios, aunque se mantuvo un alto grado de regulación en materia cambiaria.

5. Si bien las reformas del comercio exterior en América Latina se generalizaron e intensificaron durante los últimos años, no se han registrado cambios significativos en términos de una mayor apertura externa del conjunto de la región, medida por la participación de las exportaciones e importaciones en el producto interno bruto, aunque se advierte una tendencia creciente en los países con más años de avance en dicho proceso: Chile, México y Uruguay.

6. El análisis del comportamiento reciente del comercio exterior latinoamericano muestra un ritmo moderado de crecimiento de las exportaciones, inferior al de las importaciones. El saldo de la balanza comercial para el conjunto de países de América Latina y el Caribe había sido favorable por más de diez años, pero se tornó deficitario desde 1992. Tal situación sería el resultado de las limitaciones de las políticas en tres aspectos:

i) El proceso de apertura ha ocurrido en un entorno económico mundial en que aún subsisten, sobre todo en los países de mayor desarrollo, modelos proteccionistas que limitan las posibilidades de un mayor dinamismo del comercio exterior en favor de América Latina.

ii) La reforma comercial ha descansado en las ventajas comparativas estáticas de los países y en las ganancias de corto plazo, mientras que persiste una relativa vulnerabilidad en rubros y mercados con un mayor grado de innovación tecnológica.

iii) El cuantioso flujo reciente de divisas hacia la región por la apertura de la cuenta de capitales ha provocado rezagos en la evolución del tipo de cambio real y desestimulado la exportación.

7. El desmantelamiento de las restricciones no arancelarias y la rebaja de los aranceles no implican que se han adoptado todas las medidas necesarias, ni que sólo resta esperar los buenos resultados de una economía abierta a la competencia. Por el contrario, se trata sólo del inicio del proceso y será necesario llevar adelante las reformas del comercio exterior. Es menester una estrategia coherente e integral para transformar y modernizar las estructuras productivas, con base en una renovada importancia de la industria manufacturera y un sólido desarrollo tecnológico que permitan lograr niveles adecuados de produc-

tividad, articulación interna y competitividad para mejorar la inserción de los países latinoamericanos en la economía mundial.

8. Es necesaria la convergencia de un conjunto de políticas y mecanismos tales como:

i) Una política macroeconómica adecuada que fomente la estabilidad de precios, así como el establecimiento de una tasa de cambio real que estimule la generación de una mayor oferta exportable;

ii) La formulación de mecanismos de gestión que consideren nuevos modelos gerenciales y de organización que contribuyan a elevar la eficiencia.

iii) La utilización de mecanismos financieros que permitan canalizar recursos hacia las actividades productivas en condiciones adecuadas a las necesidades de los sectores productivos con potencial exportador.

9. También es necesaria la acción armónica y coordinada de los agentes que intervienen en la diversificación de las exportaciones: dirigentes políticos, administradores públicos, empresarios y banqueros.

En la conducción política se requiere el convencimiento de que el avance de las exportaciones y la modernización del comercio exterior son fundamentales para el crecimiento económico y el mayor bienestar de la población. Resulta crucial que las diferentes entidades de la administración pública impulsen de manera concertada el comercio exterior.

Las relaciones entre el gobierno y el sector empresarial deben reforzarse con base en el funcionamiento de una sólida infraestructura institucional que facilite el diálogo y preste asistencia a los exportadores para que se beneficien de las políticas públicas.

10. El tema financiero adquiere, en el marco actual de las políticas de promoción del comercio exterior, una importancia renovada. La eliminación de los subsidios y el establecimiento de tasas de interés competitivas exigen reformular, a partir de nuevos criterios, la forma de brindar apoyo financiero a la actividad productiva en general, tanto para el mercado interno cuanto para los del exterior. Es necesario que las nuevas políticas de financiamiento se orienten a:

i) Lograr una mayor conexión del sistema financiero interno con los mercados internacionales, evitando distorsiones por diferencias notorias en las tasas de interés.

ii) Contar con una parte importante de financiamiento a mediano y largo plazos.

iii) Brindar más acceso a las empresas pequeñas y medianas con potencial exportador.

iv) Dar prioridad al financiamiento de la reconversión industrial como un elemento básico para lograr condiciones de eficiencia y competitividad.

v) Fortalecer los mercados de capital.

11. Las reformas de los sistemas financieros latinoamericanos implican una reestructuración institucional en la banca de desarrollo y una definición más precisa tanto de su papel cuanto de sus campos de actividad, con una orientación general a impulsar el desarrollo y fortalecimiento de mercados competitivos. En este sentido destacan las acciones de “profundización” y “complementación financiera” para contribuir al avance y modernización de los sistemas financieros, permitiendo a su vez el acceso más competitivo y en condiciones de creciente igualdad a los sectores y segmentos de menor desarrollo relativo que por el alto riesgo de sus proyectos y la falta de garantías adecuadas no son atendidos por la banca comercial.

12. De igual manera, en concordancia con las políticas de apertura externa y la creciente internacionalización de la economía mundial, cobran especial importancia las acciones encaminadas a ampliar y reforzar el apoyo de la banca de desarrollo al financiamiento y la promoción del comercio exterior, actividades que contribuyen a profundizar y acelerar la transformación y modernización de los sectores productivos para superar los círculos viciosos de estancamiento y bajos niveles de productividad que caracterizaron a las economías latinoamericanas en decenios anteriores, y crear círculos virtuosos de competitividad y crecimiento con bases de mayor equidad social y bienestar para la población.

13. Brasil, Colombia, México y Venezuela cuentan con políticas e instrumentos específicos de financiamiento y promoción del comercio exterior que se aplican por medio de bancos de desarrollo y fondos especializados.

En Colombia y México operan el Banco de Comercio Exterior de Colombia (Bancoldex) y el Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext), respectivamente, cuya misión fundamental es impulsar el intercambio con el exterior mediante el otorgamiento de servicios financieros y no financieros para satisfacer las necesidades del mercado y mejorar la competitividad de la oferta exportable. Ambos funcionan como bancos de segundo piso que canalizan fondos por medio de la banca comercial y otros intermediarios financieros nacionales. La cobertura de dichas instituciones es muy importante. Los recursos del Bancoldex cubren 21% de las ventas externas colombianas no tradicionales y el Bancomext financia cerca de 25% de las exportaciones mexicanas no petroleras.

En Brasil y Venezuela la acción promotora estatal se instrumenta mediante fondos especializados en el financiamiento de exportaciones: Proexp y Finexpo, respectivamente. Las dos instituciones tienen como finalidad principal prestar asistencia crediticia a

las exportaciones de bienes y servicios no tradicionales. Los recursos se pueden otorgar de manera directa o por medio de los bancos comerciales nacionales y del exterior. En la nación amazónica también destaca la actividad del Banco do Brasil, una de cuyas funciones principales es alentar el intercambio con el exterior mediante su amplia red nacional e internacional.

14. En un segundo grupo de países figuran Argentina, Chile y Uruguay, donde las políticas de financiamiento del comercio exterior se aplican por medio de las instituciones financieras de desarrollo que no se especializan sólo en esa actividad y atienden a diversos sectores de la economía considerados prioritarios. Tales instituciones operan como bancos de primer piso que colocan sus recursos de manera directa. Es el caso del Banco de la Provincia de Buenos Aires, con una amplia infraestructura internacional; el Banco del Estado de Chile, institución que dispone de un conjunto de programas, líneas de crédito y servicios para la atención del comercio exterior, y el Banco de la República Oriental de Uruguay, cuyas acciones en ese campo datan de hace más de 30 años y cuenta con una cobertura de recursos equivalente a 40% del total de las exportaciones uruguayas.

15. Un tercer grupo de países lo forman Ecuador y Perú, donde aún no se ha definido la actividad especializada de las IFD en respaldo del comercio exterior. Tanto la Corporación Financiera Nacional (CFN) ecuatoriana cuanto la Corporación Financiera de Desarrollo (Cofide) peruana operan con la modalidad de créditos multisectoriales para el apoyo de diversas actividades productivas, entre las cuales se encuentra el comercio exterior, aun cuando éste no recibe ningún tratamiento preferencial respecto a las actividades destinadas al mercado interno. Esos organismos operan como entidades de segundo piso, al canalizar fondos por conducto de los intermediarios financieros nacionales.

16. Respecto a las fuentes de recursos de las IFD que brindan atención especializada o multisectorial al comercio exterior, destacan los esfuerzos para diversificar la estructura correspondiente y poder sustentarse en forma importante en los recursos generados por actividades propias, complementados con los recursos provenientes de organismos multilaterales de financiamiento, como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, el Banco Centroamericano de Integración Económica, la Corporación Andina de Fomento y el Fondo Latinoamericano de Reservas, y las líneas de crédito del Banco Latinoamericano de Exportaciones y de la banca extranjera.

17. En el desarrollo de nuevas modalidades de generación de recursos sobresale el ingreso del Bancomext en los mercados de capitales internacionales, lo cual le ha permitido diversificar sus fuentes de recursos y reducir sus costos. En la actualidad más de 60% de dichos recursos corresponden a fuentes no tradicionales.

18. La asistencia financiera de las IFD se orienta fundamentalmente a las diferentes etapas del ciclo productivo de bienes y

servicios destinados a la exportación, es decir, rebasa el ámbito estrictamente comercial de las operaciones para apoyar la generación de una mayor oferta exportable.

Los programas financieros del Bancomext, por ejemplo, pretenden brindar un apoyo integral acorde con las necesidades específicas de las empresas, tales como capital de trabajo, equipamiento, importación de materias primas, desarrollo tecnológico y fortalecimiento financiero. También destacan sus acciones en favor de las pequeñas y medianas empresas, a fin de incorporarlas a la cadena productiva para exportación. Por su parte, el Banco do Brasil otorga especial importancia al financiamiento de las exportaciones de bienes de capital, como las de aeronaves, automotores, locomotoras, equipos industriales, líneas de transmisión y telecomunicaciones, y al de las exportaciones de servicios: construcción de vías férreas, carreteras, hospitales, usinas siderúrgicas, hidroeléctricas, aeropuertos, puentes y redes de telecomunicaciones.

19. Las modalidades de financiamiento que la banca de desarrollo brinda a las actividades de comercio exterior comprenden dos grandes líneas generales: los créditos de prebarque y los créditos posembarque. La primera se orienta a atender los requerimientos financieros de la fase de producción y comercialización del bien o servicio por exportar hasta la fecha de embarque, en términos de capital de trabajo, adquisición de activos fijos y servicios. Los créditos de posembarque se destinan al otorgamiento de facilidades de pago al comprador del exterior, lo cual constituye un aspecto muy importante para lograr un mejor grado de competencia en ciertos mercados. Además de esas modalidades se desarrolla una variedad de operaciones, entre las que destacan las garantías de créditos que el Bancoldex ofrece a los pequeños exportadores y cubren como máximo 70% del valor del préstamo; también proporciona seguros de crédito que cubren el riesgo de falta de pago por problemas de tipo político o catástrofes naturales, así como también la venta de facturas (*factoring* de exportaciones) y otros servicios.

El Bancomext, por su parte, dispone de un programa integral de garantías que cubren al exportador o intermediario financiero ante la falta de pago en las etapas de prebarque y prentrega, posembarque y posentrega, pago inmediato y condicional y contractuales.

El Banco del Estado de Chile presta asistencia financiera a los exportadores no tradicionales, a quienes ofrece un fondo de garantía que cubre hasta 50% del valor de los créditos de exportación. La Finexpo de Venezuela concede, como complemento de las modalidades de financiamiento tradicionales, créditos para gastos de inversión fija y seguros de crédito a la exportación destinados tanto a los exportadores cuanto a las entidades financieras.

Las modalidades de financiamiento que provee el Bancomext superan los programas tradicionales de financiamiento de pre y posembarque, al ofrecer a los exportadores directos e indirectos



El comercio exterior se ha constituido en un sector básico de la nueva estrategia de desarrollo de los países de América Latina, abierta al mercado mundial e impregnada de requisitos de modernidad, eficiencia y competitividad



programas integrales de financiamiento y promoción elaborados con base en el diagnóstico de las necesidades específicas de las empresas en materia de capital de trabajo, equipamiento, importación de materias primas y fortalecimiento financiero.

20. Un examen de las condiciones financieras solicitadas por las IFD que atienden al comercio exterior permite inferir que éstas promueven, en general, la competitividad de los sectores productivos orientados al mercado externo, pero no con base en condiciones extramercado o como intermediarios de subsidios, sino adoptando criterios que toman en cuenta el costo financiero de captar y colocar los recursos y asumiendo como principio básico su vinculación y cercanía con las condiciones de mercado. Esto es más claro si se considera la participación creciente de los intermediarios financieros comerciales en las operaciones de la banca de desarrollo como banca de segundo piso.

Así, en la mayoría de los casos estudiados las IFD no establecen tasas de interés menores que el costo de captación de los recursos, las cuales mantienen un carácter promocional en la medida

en que resultan inferiores en algunos puntos a las tasas activas del sistema bancario comercial y entrañan menores costos para los exportadores e importadores beneficiarios. Cabe señalar que dichas características generales muestran matices en cada país e IFD, lo cual se refleja en un menor o mayor grado de aproximación y ajuste a las tasas de interés del mercado financiero comercial.

21. En lo referente al desarrollo de nuevos productos, resulta de gran importancia la contribución del Bancomext que ha desarrollado diversos productos financieros para atender las diferentes etapas del proceso de producción y comercialización de las empresas exportadoras directas, indirectas y potenciales. Entre ellos destacan la Tarjeta Exporta para Apoyo al Capital de Trabajo; el capital de trabajo integral dirigido a los exportadores directos, indirectos y potenciales; el Capital de Trabajo Anual (Capta), para empresas con exportaciones mayores de diez millones de dólares, y la Tarjeta Exporta para el equipamiento de pequeñas y medianas empresas.

22. También son importantes las actividades de promoción a cargo de las IFD que atienden al sector exportador, consistentes en una variedad de servicios no financieros, tales como información sobre mercados potenciales en el exterior; asesoría en aspectos financieros; diseño de estrategias comerciales para colocar productos en el exterior; organización de misiones y actividades internacionales; promoción y publicidad de productos de exportación, y programas de entrenamiento y capacitación para pequeños empresarios con vocación exportadora, entre otros. En este campo destacan las tareas de promoción del Bancomext, el Banco de la Provincia de Buenos Aires, el Banco do Brasil y Prochile.

Las acciones promocionales del Bancomext se realizan con dos modalidades: una de tipo global por medio del Centro de Servicios al Comercio Exterior Secofi-Bancomext, y otra de carácter selectivo en aras de desarrollar nuevos mercados o aumentar las exportaciones hacia mercados ya existentes. Las actividades de la institución comprenden apoyo a campañas de publicidad; estudios de factibilidad; participación en actividades internacionales; diseño de productos; diagnósticos para desarrollar la oferta exportable, y operaciones de coinversión, coproducción, comercialización conjunta, cofinanciamiento, coprestación de servicios y cooperación técnica.

El Centro de Servicios al Comercio Exterior Secofi-Bancomext presta servicios de información comercial y asesoría técnica, financiera, jurídica y comercial, así como de formación técnica para los exportadores y de apoyo a las universidades y centros de enseñanza profesional y de posgrado mediante la especialización de profesores en temas de comercio exterior.

En Argentina, el Banco de la Provincia de Buenos Aires pone a disposición de los exportadores los Buenos Aires Trade Centers, donde el empresario a un bajo costo está en condiciones de utili-

zar los servicios de infraestructura, exhibir sus productos, contactar potenciales negocios y recibir asesoramiento especializado.

Por su parte, el Banco do Brasil realiza diversas actividades de promoción del comercio exterior, dentro de las cuales destaca el desarrollo del Sistema Integrado de Comercio Exterior (Siscomex).

En Chile las acciones de promoción del comercio exterior las lleva a cabo Prochile, destacando sus actividades de promoción y publicidad, estrategias de comercialización, información sobre mercados, apoyo para la participación en ferias, edición de catálogos, misiones comerciales, anuncios en revistas especializadas, seminarios y el envío de muestras de productos.

23. Finalmente se debe señalar que el esfuerzo desplegado y la encomiable labor que actualmente realiza la banca de desarrollo latinoamericana en el campo de la promoción y financiamiento del comercio exterior, que se ha constituido en un sector básico de la nueva estrategia de desarrollo que actualmente aplican los países de América Latina, abierta al mercado mundial e impregnada de requisitos de modernidad, eficiencia y competitividad, demanda la conjunción de esfuerzos orientados a modernizar y fortalecer la acción de la banca de desarrollo, a fin de ampliar su cobertura y calidad de los servicios financieros y no financieros que se ofrecen a las actividades económicas orientadas al comercio internacional.

24. Para enfrentar ese desafío será necesario estudiar e impulsar las posibilidades de cooperación entre las propias IFD que actúan de manera especializada o no en el financiamiento y promoción del comercio exterior, y que integran el Comité Técnico de la Alide en Materia de Promoción y Financiamiento del Comercio Exterior. A tal efecto, de acuerdo a los resultados del presente estudio, se consideran importantes las líneas de trabajo siguientes:

i) Diversificación de la estructura de fuentes de recursos de las IFD mediante el desarrollo de modalidades de carácter no tradicional que permitan una mayor captación de recursos en escala nacional e internacional, incursionando activamente en los mercados de capitales nacionales e internacionales.

ii) Diseño de estrategias integrales de financiamiento que satisfagan los requisitos de los sectores productivos orientados al mercado externo en términos de capital de trabajo, equipamiento, importación de materias primas e insumos, y apoyo en los aspectos de tecnología, producción, calidad e inteligencia comercial.

iii) Promover la incorporación de las empresas pequeñas y medianas con adecuado potencial al proceso exportador, poniendo a su alcance de manera directa o por medio de los intermediarios financieros, modalidades de apoyo simplificados y de fácil acceso, orientándolas hacia los segmentos de mercado que representan mayores oportunidades. 